

Notas de Investigación

¿La educación superior
sigue siendo un sueño por
alcanzar para los jóvenes?

Investigadores del proyecto

Jorge Leonardo Rodríguez-Arenas (Icfes)

Luis Fernando Gamboa (UJaveriana)

Junio 2026





Notas de Investigación

Edición No. 20

Junio, 2026

Edición digital

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación

Oficina de Gestión de Proyectos de Investigación

Calle 26 N. 69-76, Edificio Elemento, Torre II, piso 18, Bogotá, D. C.

Teléfono: (601) 4841410

proyectosinvestigacion@icfes.gov.co

<https://www.icfes.gov.co>

Directora general

Elizabeth Blandón Bermúdez

Jefe de Oficina de Gestión de Proyectos de Investigación

Paola Guio Veloza

Autores

Jorge Leonardo Rodríguez-Arenas

Luis Fernando Gamboa

Advertencia:

El contenido de este documento es el resultado de investigaciones y obras protegidas por la legislación nacional e internacional. No se autoriza su reproducción, utilización ni explotación a NINGÚN tercero. Solo se autoriza su uso para fines exclusivamente académicos. Esta información no podrá ser alterada, modificada o enmendada.

Citar este documento en estilo APA así:

Rodríguez-Arenas, J. L., & Gamboa, L. F. (2026). *¿La educación superior sigue siendo un sueño por alcanzar para los jóvenes?* (Nota de investigación No. 20). Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes).

<https://www.icfes.gov.co/investigaciones/socializacion-y-apropiacion-social-del-conocimiento/>

¿La educación superior sigue siendo un sueño por alcanzar para los jóvenes?*

Jorge Leonardo Rodríguez-Arenas[†]

Luis Fernando Gamboa[‡]

Resumen

Este documento analiza las expectativas de acceso a la educación superior de los estudiantes que presentaron el Examen Saber 11° del Icfes en 2025. Para ello, utiliza la *Encuesta de Aspiraciones y Expectativas de Educación Superior 2025*, aplicada a 13.725 estudiantes y los registros administrativos del examen. Los resultados muestran que las expectativas de continuidad en la trayectoria educativa son ampliamente favorables: 82,8 % de los estudiantes considera probable ingresar a la educación superior. Sin embargo, estas expectativas no se distribuyen de manera homogénea. Mientras que las diferencias por género son reducidas, se observan brechas más marcadas según la naturaleza y el área de ubicación del establecimiento educativo, así como gradientes claros por desempeño académico y nivel socioeconómico. En conjunto, los resultados sugieren que las desigualdades en la transición hacia la educación superior comienzan a manifestarse antes del egreso de la educación media, a través de diferencias sistemáticas en las expectativas educativas de los estudiantes.

Palabras clave: expectativas educativas, educación superior, transición educativa, Saber 11, desigualdad educativa, Colombia.

*Agradecemos al Icfes por brindarnos el acceso a los datos en este artículo a través del proyecto de investigación interno “OFINVES-2025-13 IA - Expectativas - Desempeño”. Las opiniones contenidas en el presente documento son responsabilidad exclusiva de sus autores y no comprometen al Icfes ni a las entidades u organizaciones a las que estos pertenecen.

[†] Oficina de Gestión de Proyectos de Investigación (OGPI), ICFES, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: jlrodrigueza@icfes.gov.co. ORCID: 0000-0001-6010-511X.

[‡] Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: luisgamboa@javeriana.edu.co. ORCID: 0000-0002-7273-7381.



Is higher education still a dream out of reach for young people?

Jorge Leonardo Rodríguez-Arenas Luis Fernando Gamboa

Resumen

This paper analyzes higher education access expectations among students who took the Icfes Saber 11 exam in 2025. To do so, it uses the 2025 Survey of Higher Education Aspirations and Expectations, administered to 13,725 students and the exam's administrative records. The results show that expectations of continuing into higher education are broadly favorable: 82.8 % of students report that they are likely to enroll in higher education. However, these expectations are not evenly distributed. While gender differences are small, more pronounced gaps emerge by school sector and school location, as well as along clear gradients in academic performance and socioeconomic status. Taken together, the findings suggest that inequalities in the transition to higher education begin to emerge before students complete secondary school, through systematic differences in their educational expectations.

Keywords: educational expectations, higher education, educational transitions, Saber 11, educational inequality, Colombia.



Contenido

1. Introducción	4
2. Datos	5
2.1. Ajuste por no respuesta	7
3. Resultados	8
4. Conclusiones	12
Referencias	14

1. Introducción

La expansión de la educación superior ha sido una de las transformaciones más relevantes del capital humano en las últimas décadas, tanto en países desarrollados como en desarrollo. Sin embargo, el crecimiento de la matrícula no ha resuelto una tensión de fondo: la distancia entre lo que los jóvenes aspiran y lo que efectivamente esperan lograr. Desde finales del siglo XX, el papel de la educación superior en la movilidad social se ha convertido en un tema central de la política educativa global ([Gong and Toutkoushian, 2024](#)). Comprender qué factores modelan esas expectativas antes de que el estudiante egrese de la educación media es una condición previa para diseñar intervenciones efectivas.

La literatura internacional ha documentado sistemáticamente que las expectativas educativas no se distribuyen de manera aleatoria. Los antecedentes familiares, el desempeño académico y las experiencias escolares están estrechamente asociados a la probabilidad de que un estudiante espere alcanzar un título universitario ([Gong and Toutkoushian, 2024](#)). Más aún, la brecha entre aspiraciones y expectativas tiende a ser unidireccional: las aspiraciones suelen superar a las expectativas, y esa discrepancia desalienta a los estudiantes de proseguir sus metas educativas ([Gong and Toutkoushian, 2024](#)). En el contexto latinoamericano, las expectativas subjetivas sobre los retornos de la educación explican en parte significativa las decisiones de escolarización, y su distribución varía de manera sistemática según el género, las habilidades y el nivel socioeconómico del estudiante ([Gantier et al., 2024](#)). Al mismo tiempo, aunque el acceso a la educación terciaria mejoró en las primeras décadas del siglo XXI, persisten altas tasas de deserción estrechamente correlacionadas con el nivel socioeconómico ([OCDE, 2025](#)). Así, la región enfrenta un doble reto: ampliar la cobertura y reducir las brechas en las expectativas que preceden, y condicionan, tanto la matrícula como la permanencia.

En Colombia, este conjunto de factores reviste especial relevancia. En un trabajo previo, [Gamboa and Rodríguez-Lesmes \(2018\)](#), analizaron con datos del examen Saber 11° de 2013, las expectativas académicas y de ingresos de estudiantes en último año de educación media. Sus resultados mostraron que las expectativas de acceso a la educación terciaria así como las de ingresos futuros están estrechamente asociadas al nivel socioeconómico de la familia, al

tipo de establecimiento educativo y a las características del municipio, y que los estudiantes de colegios privados reportan consistentemente expectativas más altas, incluso condicionando por sus características observables. Ese ejercicio, sin embargo, no midió directamente el grado de certeza sobre el ingreso a la educación superior ni su distribución territorial.

Ahora bien, a pesar del tamaño de la matrícula registrado en 2024 (2.553.560 estudiantes), una encuesta reciente de la Fundación Empresarios por la Educación revela que el 60 % de los jóvenes identifica barreras económicas como el principal impedimento para continuar estudiando ([Fundación Empresarios por la Educación \(ExE\), 2024](#)). Esta evidencia motiva la pregunta central del presente documento: ¿en qué medida los estudiantes que culminan la educación media en Colombia esperan acceder a la educación superior?, ¿y cómo se distribuyen esas expectativas según género y tipo de establecimiento?

Para responder estas preguntas, el documento presenta los resultados de la Encuesta de Aspiraciones y Expectativas de Educación Superior 2025, aplicada a estudiantes que presentaron el Examen Saber 11° del Icfes. Los datos se combinan con registros administrativos del examen y se ponderan mediante un esquema de *inverse probability weighting* (IPW) para corregir sesgos de no respuesta. El análisis descriptivo permite caracterizar el nivel y la distribución de las expectativas educativas, e identificar su asociación con variables individuales e institucionales clave.

Los resultados son interesantes porque reflejan que existe un alto porcentaje de estudiantes que tienen la expectativa de seguir su ciclo educativo hacia la educación superior y estas expectativas tienen diferencias estadísticas entre hombres y mujeres y entre los estudiantes de colegios oficiales y no oficiales.

2. Datos

Este trabajo combina información de una encuesta aplicada por el Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes) a estudiantes que presentaron el Examen Saber 11° en 2025 con los registros administrativos que hacen parte del registro del examen. La encuesta fue diseñada para recoger información sobre las expectativas de continuidad educativa de los estudiantes al finalizar la educación media, así como sobre las barreras percibidas para

continuar hacia la educación superior y sus preferencias de formación postsecundaria.

La *Encuesta de Aspiraciones y Expectativas de Educación Superior 2025* se aplicó entre el 1 y el 23 de septiembre de 2025 a estudiantes que presentaron el Examen Saber 11° del Icfes. El levantamiento se realizó de manera virtual, mediante un formulario enviado al correo electrónico reportado por los estudiantes en el proceso de inscripción al examen. En total, se obtuvieron 13.725 respuestas.

Para ampliar el alcance de la encuesta, se implementó una estrategia de difusión en varias etapas. En primer lugar, el cuestionario fue enviado directamente a los estudiantes a través del correo electrónico registrado en la base del examen. En segundo lugar, se contactó a los rectores de los establecimientos educativos con el fin de apoyar la divulgación de la encuesta entre los estudiantes de grado 11. Finalmente, se solicitó el apoyo de docentes de las instituciones educativas para reforzar la difusión del instrumento y promover su diligenciamiento. Esta estrategia replicó el esquema de convocatoria utilizado en otros ejercicios recientes de recolección de información implementados por el Icfes.

El cuestionario se concentró en cinco componentes. Primero, preguntó a los estudiantes qué tan probable consideraban ingresar a un programa de educación superior al año siguiente. Esta es la variable principal de análisis del estudio. Segundo, para quienes reportaron que no continuarían estudiando o que aún no sabían si lo harían, la encuesta indagó por las razones asociadas a esa decisión o incertidumbre. Tercero, se recopiló información sobre el tipo de carrera deseada. Cuarto, se preguntó por el programa académico específico que el estudiante quisiera cursar. Quinto, se incluyó una pregunta sobre la principal razón para escoger dicha carrera. En conjunto, estas preguntas permiten caracterizar tanto las expectativas de acceso a la educación superior como algunos de los factores que orientan las decisiones educativas al finalizar la educación media.

La información de la encuesta se vinculó con los registros administrativos del Examen Saber 11° 2025. Este cruce permite complementar las respuestas del cuestionario con variables observadas para el universo de estudiantes que presentaron la prueba, incluyendo características demográficas, socioeconómicas, académicas y del establecimiento educativo. En particular, la base integrada incorpora variables como el sexo del estudiante, la naturaleza oficial o no oficial del colegio, el área de ubicación del establecimiento, los puntajes

obtenidos en la prueba y los indicadores socioeconómicos provenientes de los cuestionarios auxiliares del examen.

La combinación de la encuesta con los registros administrativos permite analizar las expectativas de continuidad educativa en función de características observables de los estudiantes y de sus colegios. Asimismo, dado que la encuesta no fue respondida por la totalidad de quienes presentaron el Examen Saber 11°, disponer de información administrativa para la población objetivo permite comparar a los encuestados con el universo de examinados y, posteriormente, implementar ajustes por no respuesta. La estrategia de ponderación utilizada con este propósito se describe en la siguiente sección.

2.1. Ajuste por no respuesta

La encuesta fue respondida por 13.725 estudiantes que presentaron el Examen Saber 11° del Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes) en 2025. Dado que la participación en la encuesta fue voluntaria, las estimaciones directas pueden no ser representativas del universo de estudiantes que presentó la prueba. Para reducir posibles sesgos de selección asociados a la no respuesta, se implementó un ajuste por ponderación basado en la probabilidad estimada de participar en la encuesta.

En particular, se utilizó un esquema de *inverse probability weighting* (IPW), siguiendo el marco propuesto por [Wu \(2022\)](#) para muestras no probabilísticas. La idea central consiste en modelar la probabilidad de respuesta de cada estudiante en función de un conjunto amplio de características observables disponibles en los registros administrativos del examen y, posteriormente, ponderar las observaciones por el inverso de dicha probabilidad. De esta manera, los estudiantes con menor probabilidad de responder y, por tanto, subrepresentados en la muestra, reciben un mayor peso en el análisis.

La estimación de estas probabilidades de respuesta se realizó a partir de información observada para el universo de estudiantes que presentó el examen. Entre las variables consideradas se incluyen características demográficas, socioeconómicas, académicas y del establecimiento educativo, tales como sexo, puntajes en la prueba, indicadores socioeconómicos del cuestionario auxiliar, naturaleza del colegio, área de ubicación y otras variables disponibles en los registros administrativos del Icfes. Dado el número de covariables potenciales, la selec-

ción de variables se realizó mediante LASSO, siguiendo un enfoque de selección regularizada como el descrito en [Yang and Kim \(2020\)](#). Con las covariables seleccionadas, se estimó un modelo logístico de respuesta y se construyeron los pesos de no respuesta como el inverso de la probabilidad predicha de participar en la encuesta.

Estos pesos se utilizan en todas las estimaciones descriptivas presentadas en el documento. En la práctica, el ajuste busca corregir diferencias observables entre los estudiantes que respondieron la encuesta y el total de estudiantes que presentó el Examen Saber 11°, de manera que los resultados reflejen de forma más precisa la distribución de expectativas educativas en la población objetivo.

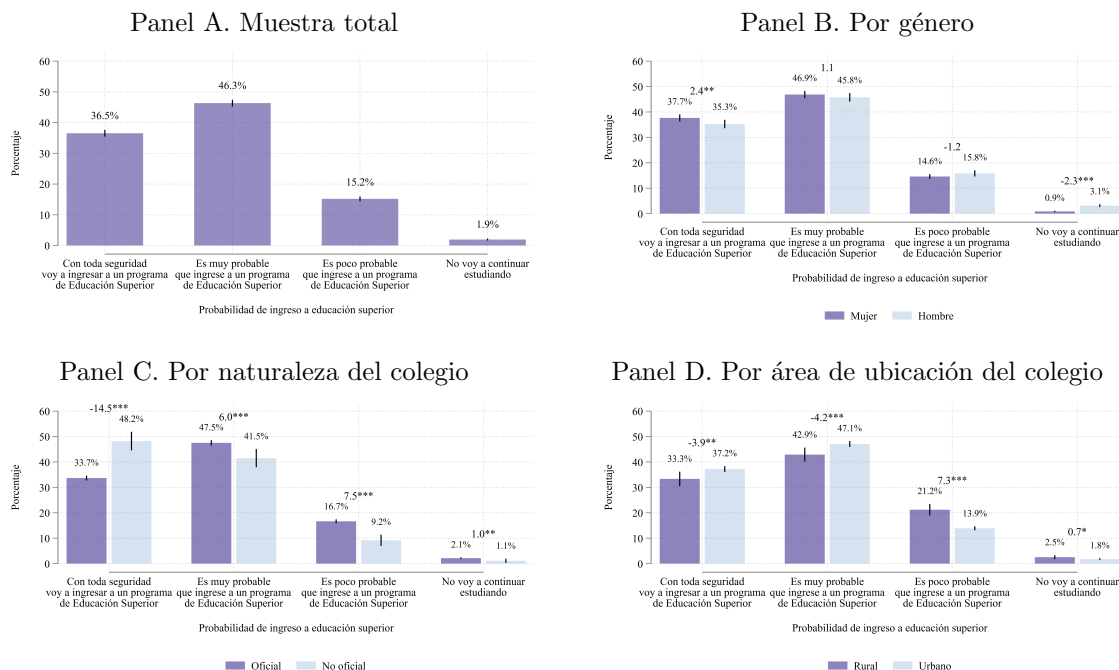
3. Resultados

Los resultados iniciales de la encuesta aplicada a los estudiantes que presentaron el examen Saber 11° en 2025 se presentan en la Figura 1. En términos generales, las expectativas de continuidad educativa son ampliamente favorables. El 82,8 % de los estudiantes considera probable su ingreso a la educación superior: el 36,5 % afirma que ingresará con toda seguridad y el 46,3 % señala que es muy probable que lo haga (Panel A). En contraste, el 15,2 % considera poco probable ingresar a la educación superior y únicamente el 1,9 % manifiesta que no continuará estudiando. Estos resultados sugieren que, al finalizar la educación media, la mayoría de los estudiantes mantiene expectativas positivas respecto a su trayectoria educativa posterior.

Tanto hombres como mujeres reportan expectativas similares de ingreso a la educación superior (Panel B). No obstante, las mujeres presentan una mayor proporción en la categoría de mayor certeza (“con toda seguridad ingresaré”) que los hombres (37,7 % frente a 35,3 %; diferencia de 2,4 puntos porcentuales- *p.p*), mientras que los hombres registran una proporción ligeramente superior en la categoría “no voy a continuar estudiando” (3,1 % frente a 0,9 %; diferencia de 2,3 *p.p*). En conjunto, estos resultados indican que el género introduce diferencias limitadas en las expectativas educativas de los estudiantes. Las mayores diferencias se observan según la naturaleza del establecimiento educativo (Panel C). Los estudiantes de colegios oficiales reportan una menor probabilidad de ingresar con total seguridad a la

educación superior en comparación con quienes asisten a colegios no oficiales (33,7 % frente a 48,2 %; diferencia de $-14,5$ p.p). Asimismo, presentan una mayor participación en las categorías “es poco probable que ingrese” (+7,5 puntos porcentuales) y “no voy a continuar estudiando” (+1,0 punto porcentual). Aunque también se observa una mayor proporción de estudiantes oficiales en la categoría “es muy probable que ingrese” (+6,0 p.p), la distribución general refleja menores niveles de certeza respecto a la continuidad educativa. Estas diferencias son consistentes con las brechas observadas entre estudiantes provenientes de distintos contextos socioeconómicos y educativos, aunque la información disponible no permite atribuir las exclusivamente a la naturaleza del colegio.

GRÁFICO 1: Probabilidad de ingreso a educación superior



Nota: La figura presenta la distribución de respuestas de los estudiantes respecto a la probabilidad de ingresar a educación superior. El Panel A reporta los resultados para la muestra total; el Panel B presenta la desagregación por género; el Panel C presenta la desagregación por naturaleza del colegio; y el Panel D presenta la desagregación por área de ubicación del colegio. Los porcentajes se estiman utilizando los pesos de ajuste por no respuesta (ipw). Las líneas verticales corresponden a intervalos de confianza al 95 %. En los paneles B, C y D, los valores reportados sobre cada categoría corresponden, respectivamente, a las diferencias mujer-hombre, oficial-no oficial y rural-urbano. * $p < 0,1$, ** $p < 0,05$, *** $p < 0,01$. *Fuente:* Elaboración de los autores con información del Examen Saber 11° 2025 (Icfes) y la Encuesta de Aspiraciones y Expectativas de Educación Superior 2025.

Por su parte, las diferencias entre colegios rurales y urbanos se concentran principalmente en el nivel de certeza sobre el ingreso a la educación superior (Panel D). Los estudiantes

de establecimientos rurales presentan una menor proporción en las categorías “con toda seguridad ingresaré” (33,3 % frente a 37,2 %) y “es muy probable que ingrese” (42,9 % frente a 47,1 %), así como una mayor participación en la categoría “es poco probable que ingrese” (21,2 % frente a 13,9 %; diferencia de 7,3 puntos porcentuales). En contraste, las diferencias en la proporción de estudiantes que manifiestan no continuar estudiando son pequeñas. En síntesis, las expectativas de acceso a la educación superior son mayoritariamente positivas entre los estudiantes de grado 11. Sin embargo, estas expectativas no se distribuyen de manera homogénea. Mientras que las diferencias por género son relativamente pequeñas, las asociadas a la naturaleza y al área de ubicación del colegio son más marcadas. En particular, la condición de asistir a un colegio oficial o no oficial constituye la dimensión con mayores brechas en los niveles de certeza sobre la continuidad educativa, seguida por las diferencias entre contextos rurales y urbanos.

Estos resultados sugieren que las desigualdades asociadas al contexto institucional y territorial del establecimiento educativo ya se reflejan en las expectativas de transición hacia la educación superior antes de que los estudiantes culminen la educación media.

La Figura 2 muestra una asociación clara entre las expectativas de continuidad educativa y dos características individuales de los estudiantes: el desempeño académico medido a través del puntaje de matemáticas y el nivel socioeconómico aproximado por el índice socioeconómico individual (INSE). Los Paneles A y B presentan la relación entre estas variables y la proporción de estudiantes que afirma que ingresará “con toda seguridad” a la educación superior. En ambos casos se observa una relación positiva: a medida que aumentan los puntajes en matemáticas o el nivel socioeconómico, también aumenta la proporción de estudiantes que expresa la máxima certeza sobre su ingreso a la educación superior. Mientras que en los percentiles más bajos de ambas distribuciones esta proporción se sitúa alrededor del 20 % al 30 %, en los percentiles más altos supera el 50 % y alcanza niveles cercanos al 60 %. Este resultado sugiere que tanto el desempeño académico como las condiciones socioeconómicas están estrechamente asociados con mayores niveles de confianza respecto a la continuidad educativa.

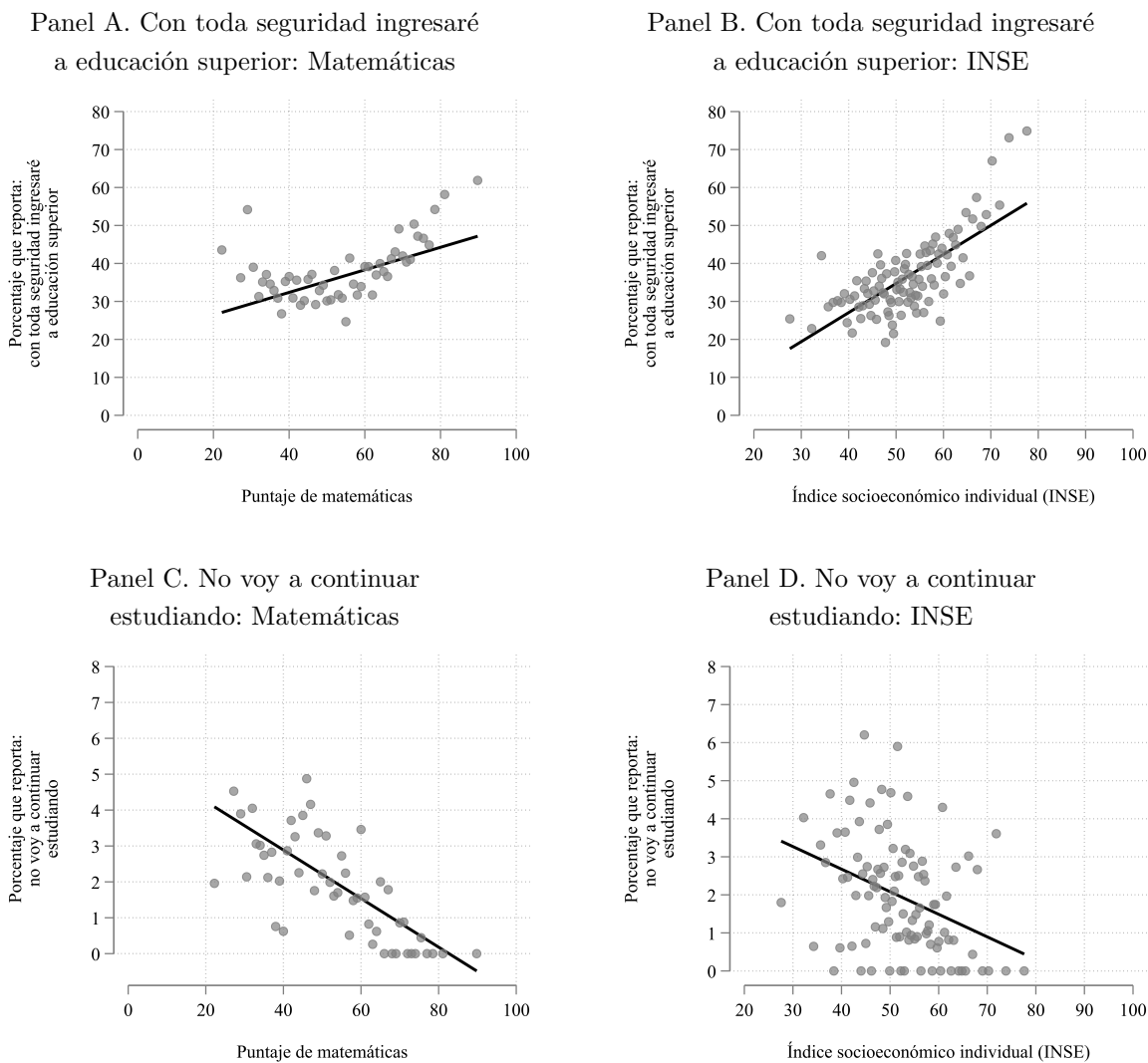
Los Paneles C y D muestran la relación con la respuesta opuesta: la proporción de estudiantes que declara que no continuará estudiando después de finalizar la educación media.

En este caso, la asociación es negativa. La proporción de estudiantes que manifiesta no continuar estudiando disminuye de manera sistemática a medida que aumentan los puntajes de matemáticas y el nivel socioeconómico. En los percentiles más bajos de ambas distribuciones se observan proporciones que alcanzan entre 6 % y 8 %, mientras que en los percentiles superiores estos valores se aproximan a cero. En consecuencia, los estudiantes con menores niveles de desempeño académico y menores condiciones socioeconómicas concentran una mayor proporción de expectativas desfavorables frente a la continuidad educativa.

Al comparar ambas dimensiones, se observa que los gradientes son similares en dirección y magnitud. Tanto el rendimiento académico como el nivel socioeconómico se relacionan positivamente con las expectativas más favorables y negativamente con las menos favorables. No obstante, las asociaciones vinculadas al INSE presentan una mayor dispersión de los datos, especialmente en los niveles intermedios de la distribución, lo que sugiere una mayor heterogeneidad de expectativas entre estudiantes con condiciones socioeconómicas similares. Por el contrario, la relación con el puntaje de matemáticas parece más uniforme a lo largo de la distribución.

En conjunto, los resultados indican que las expectativas de acceso a la educación superior no se distribuyen aleatoriamente entre los estudiantes. Por el contrario, muestran una estrecha asociación tanto con el desempeño académico como con las condiciones socioeconómicas. Los estudiantes con mayores logros académicos y mejores condiciones socioeconómicas tienden a expresar niveles más altos de certeza sobre su ingreso a la educación superior, mientras que las expectativas menos favorables se concentran entre quienes enfrentan mayores desventajas en estas dimensiones.

GRÁFICO 2: Expectativas de ingreso a educación superior y características del estudiante



Nota: La figura presenta la relación entre las expectativas de continuidad educativa y dos características individuales: el puntaje de matemáticas del Examen Saber 11° 2025 y el índice socioeconómico individual (INSE). Los paneles A y B muestran el porcentaje de estudiantes que reporta que con toda seguridad ingresará a educación superior. Los paneles C y D muestran el porcentaje de estudiantes que reporta que no continuará estudiando después de finalizar la educación media. Los puntos corresponden a promedios ponderados por percentiles de la variable del eje horizontal. La línea sólida muestra el ajuste lineal ponderado usando *ipw*. *Fuente:* Elaboración de los autores con información del Examen Saber 11° 2025 (Icfes) y la Encuesta de Aspiraciones y Expectativas de Educación Superior 2025.

4. Conclusiones

Los resultados de la encuesta realizada a los estudiantes que presentaron el Examen Saber 11° del Icfes en 2025 indican que las expectativas de continuidad con la trayectoria educativa

son favorables. En primer lugar, más de cuatro quintas partes de los estudiantes consideran probable ingresar a la educación superior, lo que sugiere que, al finalizar la educación media, la aspiración de continuar estudiando sigue estando ampliamente extendida entre los jóvenes en Colombia. No obstante, esta visión agregada oculta diferencias relevantes entre grupos de estudiantes.

En segundo lugar, las brechas en expectativas son pequeñas entre hombres y mujeres, pero resultan mucho más marcadas según el contexto escolar y territorial. Los estudiantes de colegios oficiales presentan menores niveles de certeza sobre su ingreso a la educación superior que sus pares de colegios no oficiales, mientras que los estudiantes de establecimientos rurales reportan con mayor frecuencia expectativas desfavorables frente a la continuidad educativa. Estas diferencias sugieren que las condiciones institucionales y territoriales del entorno escolar ya están asociadas con las expectativas educativas antes de que ocurra la transición efectiva hacia la educación superior.

En tercer lugar, el análisis muestra una relación clara entre las expectativas educativas y dos dimensiones estrechamente vinculadas con la desigualdad de oportunidades: el desempeño académico y el nivel socioeconómico. Los estudiantes con mayores puntajes en matemáticas y con niveles más altos de INSE reportan con mayor frecuencia que ingresarán “con toda seguridad” a la educación superior, mientras que la probabilidad de declarar que no continuarán estudiando se concentra entre quienes presentan menores logros académicos y menores niveles socioeconómicos. En este sentido, las expectativas no parecen distribuirse de manera aleatoria, sino que reflejan desigualdades previas en recursos, trayectorias escolares y condiciones de origen.

Estos resultados tienen al menos dos implicaciones. La primera es que las brechas en el acceso a la educación superior probablemente comienzan a consolidarse antes del egreso de la educación media, a través de diferencias en la percepción que tienen los estudiantes sobre sus posibilidades de continuar estudiando. La segunda es que las políticas orientadas a mejorar la transición hacia la educación superior no deberían centrarse únicamente en remover barreras financieras o ampliar cupos, sino también en fortalecer otros temas como los procesos de orientación, acompañamiento e información para los estudiantes que enfrentan mayores desventajas académicas y socioeconómicas.

Referencias

- Fundación Empresarios por la Educación (ExE) (2024). Encuesta de opinión en educación: Jóvenes.
- Gamboa, L. F. and Rodríguez-Lesmes, P. A. (2018). Subjective earnings and academic expectations of tertiary education in Colombia. *Ensayos sobre Política Económica*, 36(86):159–177.
- Gantier, M., Novella, R., and Repetto, A. (2024). Subjective expectations and schooling choices in Latin America and the Caribbean. *Journal of International Development*, 36(3):1593–1621.
- Gong, H. J. and Toutkoushian, R. K. (2024). High school students’ expectations and college aspirations: Causes and consequences. *Educational Policy*, 38(1):254–281.
- OCDE (2025). Social mobility and inequality in Latin America and the Caribbean.
- Wu, C. (2022). Statistical inference with non-probability survey samples. *Survey Methodology*, 48(2):283–311.
- Yang, S. and Kim, J. K. (2020). Asymptotic theory and inference of predictive mean matching imputation using a superpopulation model framework. *Scandinavian Journal of Statistics*, 47(3):839–861.